

UNA CULTURA PERDIDA DE MÁS DE 5000 AÑOS: EN LA ARQUEOLOGÍA DEL ARCAICO TARDÍO EN LA REPRESENTACIÓN DEL **VICHAMA RAYMI**



Por
Lic. Henry W. Marcelo Castillo

Docente de la Escuela A.P. de Ciencias de la Comunicación - U.N.J.F.S.C.

Creamer, Winifred, Northern Illinois University
Jonathan Haas, del Field Museum
Henry Marcelo Castillo, el Museo de Arqueología,
UNJFSC, Huacho, Perú
77ª reunión anual de la Sociedad Americana de
Arqueología 20 de abril de 2012

22

Publicamos un resumen de la ponencia sobre el Vichama Raymi y la Arqueología en el Norte Chico del Perú realizada en la 77 Reunión Anual de la Sociedad de Arqueología Americana en los Estados Unidos. Basada en el trabajo de investigación de Henry Marcelo Castillo de estos últimos 32 años y el Proyecto de Investigación recuperación del patrimonio natural y cultural, como estrategias de comunicación eco turístico sostenible para el desarrollo regional "Red de Museos del Norte Chico"-FOCAM con aportes del Dr. Arturo Ruiz Estrada, Dr. Walter Stalin Gil Quevedo y Jorge Principe Ramirez

El Norte Chico es un sector de la costa peruana, que tiene cuatro valles de sur a norte: Huaura, Supe, Pativilca y Fortaleza (Fig. 1). Esta región ha sido durante mucho tiempo una zona de transición natural y cultural entre las zonas del norte y del sur del Perú. Durante el 3er milenio a.C, esta región también fue una zona de tempranas construcciones a gran escala de montículos monumentales, a menudo adornados con monolitos verticales o huancas

El mito de Vichama fue recogido por el padre Luis Teruel en esta región de la Barranca en 1617, en respuesta a preguntas acerca de por qué tantas huacas estaban presentes en estos lugares (Fig. 2). El mito explica los orígenes del hombre y la naturaleza de las distinciones sociales, así como las relacionadas con las características arqueológicas del paisaje de origen local. Cuando se coloca a la luz de los registros arqueológicos de la aparición en el 3er milenio aC de un sistema de la agricultura, las complejas relaciones económicas y sociales, y la

toma de decisiones centralizada, este mito regional destaca a dos jóvenes dioses Vichama y Pachacamac, ofreciendo así una conexión entre el pasado prehistórico para la reconstrucción de la historia.

Después de presentar una versión resumida del "mito de Vichama", esbozo los componentes arqueológicos de ese mismo panorama en torno al 2000 a.C. Casi 4000 años después, la publicación del mito en un formato muy popular por Henry Marcelo, director del museo de la Universidad de Huacho del Perú quien creó una representación escenográfica en un sitio arqueológico como es la Fortaleza de Paramonga. En el desarrollo de esta actividad la participación muy popular impulsa una visión práctica de la arqueología al mismo tiempo que destaca la profunda continuidad cultural en toda la región, a pesar de la relativa asistencia de la población local

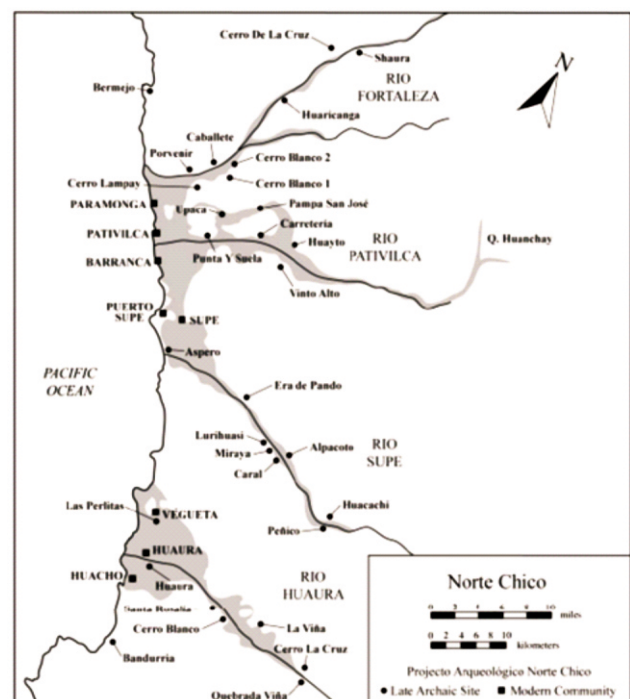


Fig. 01



Fig. 02

LA ARQUEOLOGÍA Y EL MITO DE VICHAMA

En el verano de 2007 las excavaciones en el sitio arcaico tardío de Huaricanga en el Valle Fortaleza se descubrió una pequeña figurina (4 cm) de barro de una mujer (Fig. 14) asociada a un templo que data de mediados del 3er milenio a.C. Mientras otras figuras de barro se han encontrado en otros sitios del Norte Chico (Ver Shady 2004), éste tenía los atributos que parecen a su manera tener una tenue vinculación al registro arqueológico del pasado lejano a los registros históricos del siglo XVII. La estatuilla es una mujer que parece tener las lágrimas que fluyen de sus ojos, y en la espalda en el centro de su pelo largo es un símbolo claro del sol. Aunque el significado original de esta persona está escondido en la memoria prehistórica, la mujer trae a la mente una figura clave, la madre de Vichama.



A partir del tercer milenio aC, la región andina sufrió una transformación cultural profunda y duradera que no sólo se distingue de otras partes del continente americano, pero en última instancia condujo al florecimiento de una de las seis civilizaciones desarrolladas de manera independiente en el mundo. Durante más de mil años, la región del Norte Chico sirvió como el foco o "crisol" para el desarrollo

de las primeras expresiones de la civilización andina (Haas y Creamer 2006). El trabajo realizado en los últimos años se han descubierto unos 30 grandes centros ceremoniales y residenciales en los cuatro valles del Norte Chico, todos ocupados en entre los 3000 y 1800 aC (Creamer, et al 2007; Haas, et al 2004; Shady 2004; Shady y Leyva 2003c) (Fig. 15).

La investigación arqueológica en el transcurso de los últimos quince años ha demostrado un patrón claramente andino de la economía, la sociedad y la arquitectura ceremonial manifestado en la región del Norte Chico en los primeros siglos del 3er milenio aC (Ver Shady y Leyva, 2003). Los elementos de este modelo que también son fundamentales para el mito de Vichama son la importancia de los recursos marinos de las "penínsulas, las rocas y las islas" de la costa, el cultivo de algodón, maíz y otros cultivos, el uso de "huancas" o piedra monolitos en las estructuras ceremoniales, y el desarrollo de las clases sociales.

HASTA EL PRESENTE, VICHAMA RAYMI

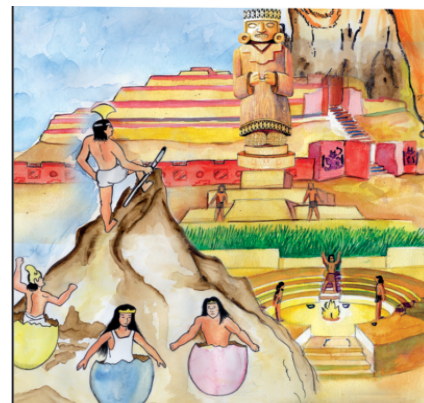


La persistencia del mito se puede ver en la renovación e interés en el mito de Vichama. En 1980 la primera versión popular del mito de Vichama fue escrito por Henry Marcelo Castillo, director del Museo de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión (UNJFSC) en Huacho, Perú, con la participación de trabajadores y estudiantes de la Escuela de Ciencias de la Comunicación. El trabajo fue parte de un proyecto denominado "Recuperación del Patrimonio Cultural y Natural para el ecoturismo sostenible para el desarrollo regional." [ahora Proyecto de Investigación recuperación del patrimonio natural y cultural, como estrategias de comunicación eco turístico sostenible para el desarrollo regional "Red de Museos del Norte Chico" UNJFSC-FOCAM]. El mito es utilizado para fortalecer una



Marcelo continuó con la investigación en el mito, comparándola con otras regiones. En 1999, la primera representación del mito, llamado Vichama Raymi se celebró en la Fortaleza de Paramonga. El certamen representa al mito de Vichama con un elenco de participantes con vestuarios, música, grupos folklóricos de danza Vichama Raymi se viene realizando anualmente desde esa fecha. El evento se lleva a cabo el 28 de julio en las Fiestas Patrias. Los visitantes comienzan a llegar al lugar de la fortaleza alrededor de la 1pm, en medio de puestos de venta de comida y artesanías. Actuaciones de bailes tradicionales tienen lugar durante toda la tarde. Las danzas son nativas de la sierra de Ancash, la fuente de la migración interna más reciente. Poco después de las 4 pm la representación comienza en la cima de la fortaleza, con los personajes principales anunciadas por un sistema de sonido de gran fuerza. Lo más destacado del certamen es el regreso de Vichama de sus viajes para el restablecimiento de su madre y la repoblación del mundo.

La historia de Vichama nos recuerda que los elementos arqueológicos todavía están presentes en el paisaje como una “memoria” de los pobladores del pasado. En el mito, las huancas son, literalmente, la gente del pasado, a pesar de que puede ser visto como recordatorios figurativos en la actualidad. Además, el mito es un foco de solidaridad regional, reunir a personas para presenciar un espectáculo que recrea el poblamiento inicial de la costa y reafirma la importancia a largo plazo de la agricultura y el mar. Esta recreación del mito ha tenido éxito en poner de relieve la solidaridad en una región donde hoy muchos buscan un sentido de pertenencia.



ARQUEOLOGÍA, ETNOHISTORIA, EL PAISAJE Y CULTURA PERDIDA

En el mito de Vichama se muestran los valores de la etnohistoria con la vinculación de la antigüedad hasta nuestros días como lo cuentan los documentales. En este caso, se sugiere que el mito recogido por Luis Teruel-Calancha en la región del Norte Chico, transmite un conocimiento de la antigüedad que duró hasta la época colonial. El mito atrae la atención pública en relación con las investigaciones arqueológicas recientes, ampliando aún más el impacto del documento.



EL MITO DE VICHAMA

Luis Teruel
Carta de Annu Barranca 1617

Por ser grande el numero de guacas y se yba descubriendo pregunto el visitador en algunos pueblos de origen dellas y dixeronle una historia que, aunque es ridicula, la pondré aquí:

Dicen ser traddicion entre ellos que en tiempo antiguo ubo una grande seca y falta de comida en esta tierra y que en ellas salio una vieja al campo a buscar algunas raizes que comer y estandolas buscando con muchas lagrimas bajo del cielo el sol y preguntandoles la causa de su llanto le prometio facil remedio y le mando se ynclinasse como de antes estaba cogiendo sus rayzes. Hizolo ella y el salto por encima della como quien juega al juego de los officios y deste salto quedo preñada y al cabo de quatro dias pario un hijo. Apenas avia parado quando luego llego alli Pachacama (que es una guaca muy célebre y muy comun en este reino, y esta a quatro leguas de Lima junto al mar a la parte del Zur); el qual despedaço el muchacho a vista de la madre y le dio los dientes como semilla de mais, los güesos para semilla de yerbas y camotes y la carne para semilla de pepinos y otras frutas y desde entonces aca dizen no aver avido falta de estas cosas. Fuesse el Pachacama y volvio el sol y hallando a la madre desconsolada por muerte de su hijo hizo que del ombligo que el habia enterrado en cierto lugar saliesse otro muchacho hermoso a quien llamo unos dizen Vichama, otros Villama. Desde quantan que andubo peregrino muchos años y visto todo el mundo y que en el ynterin el Pachacama mato a su madre y hecha pedaços la dio a comer a condores y gallinazos. Buelto Bichama de su peregrinacion y saviendo lo sucedido, busco y junto los güesos de su madre y consolo decirle: Madre lavantate, la resuscito: pero queriendo vengar su muerte y no pudiendo hazerlo en el Pachacama que ya se avia huido por la mar al lugar donde oy esta executo su colera y enojo en los curachas curacas y en el resto de los yndios.

A los curacas principales convirtio en piedras que fuessen guacas adoradas como dioses y a los yndios plebleios en piedras ordinarias y por que no quedasse sin yndios la tierra caieron del cielo tres buebos, uno de oro de que proceden los curacas y principales otro de plata de que sus mujeres y otro de que proceden los yndios plebleyos.

Carta Annu de 1617. Barranca-Perú
(Arch. Societatis Jesu, Roma, Peruana Letterae annuae,
T. III.
Peru 14, fol 54 54v. recogido for Pierre Duviols 1983-)

